



UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE MÉXICO

---

FACULTAD DE PSICOLOGÍA

**MEDIOS DE DIFUSIÓN MASIVA COMO FORMADORES DE  
SUBJETIVIDADES E IMAGINARIOS SOCIALES ACERCA  
DE SER MUJER AMA DE CASA Y SU IMPORTANCIA EN  
EL MÉXICO NEOLIBERAL**

**T E S I N A**

**QUE PARA OBTENER EL TÍTULO DE  
LICENCIADA EN PSICOLOGÍA**

**P R E S E N T A:**

**EDNA ITZEL APANCO RAMOS**

**DIRECTORA DE TESIS: DRA. CLAUDETTE DUDET LIONS**

**COMITÉ DE TESIS: MTRA. PATRICIA PAZ DE BUEN RODRÍGUEZ  
DRA. BLANCA ELENA MANCILLA GÓMEZ  
MTRA. YOLANDA BERNAL ÁLVAREZ  
MTRA. GABRIELA ROMERO GARCÍA**



**® Facultad  
de Psicología**

Ciudad Universitaria, D.F.

Septiembre, 2015.



Universidad Nacional  
Autónoma de México



**UNAM – Dirección General de Bibliotecas**  
**Tesis Digitales**  
**Restricciones de uso**

**DERECHOS RESERVADOS ©**  
**PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL**

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

# ÍNDICE

<b>RESUMEN</b>	<b>1</b>
<b>INTRODUCCIÓN</b>	<b>2</b>
<b>CAPÍTULO UNO SUBJETIVIDAD E IMAGINARIOS SOCIALES</b>	<b>5</b>
1.1 ¿Qué entendemos como Subjetividad?	5
1.2 Modos de Subjetivación	8
1.3 El imaginario Social	11
1.4 Significaciones y Mitos sociales	13
1.5 Subjetividad Neoliberal	16
<b>CAPÍTULO DOS LIBERACIÓN FEMENINA</b>	<b>19</b>
2.1 Definición de Feminismo	19
2.2 Antecedentes	21
2.3 Movimiento Feminista en México	26
2.4 Características atribuidas por el solo hecho de ser mujer	31
2.5 Ser ama de casa trabajo no remunerado.	33
<b>CAPÍTULO TRES MEDIOS DE DIFUSIÓN MASIVA Y LAS FORMAS EN LAS QUE SE EMPLEA LA COMUNICACIÓN DIRIGIDA A LA SOCIEDAD</b>	<b>36</b>
3.1 ¿Cómo funcionan los medios de difusión masiva?	36
3.2 Estereotipos de las mujeres en los medios de difusión masiva	40
<b>DISCUSIÓN Y CONCLUSIONES</b>	<b>44</b>
<b>REFERENCIAS</b>	<b>48</b>

## RESUMEN

En este proyecto sociopsicológico destaca la importancia del análisis sobre la naturalización del ser ama de casa y la relevancia que tiene dentro del mantenimiento del modelo neoliberal en México. El movimiento feminista ha tenido una gran influencia de construir un discurso en torno a éstas, como una forma de encontrar una identidad ya que hasta ahora toda la historia humana y en particular la historia sobre la mujer se ha escrito y ha sido interpretada con un lenguaje desde una visión machista.

Las subjetividades e imaginarios sociales juegan un papel importante para la construcción de ser mujer ama de casa ya que se le sigue inculcando que es la única responsable del cuidado del hogar y de los hijos, mientras que el hombre es el encargado de proveer. Los medios de difusión masiva son uno de los factores para que esto logre mantenerse de generación en generación utilizando programas de televisión o publicidad.

**Palabras clave:** Subjetividad e imaginarios sociales, feminismo, mujer ama de casa, neoliberalismo.

## INTRODUCCIÓN

La presente investigación es un análisis sociopsicológico acerca de la configuración de ser mujer ama de casa partiendo desde la Revolución Femenina, la cual se divide en tres olas: La Primera Ola. El feminismo Ilustrado, La segunda ola. EL feminismo liberal sufragista, La tercera ola. El feminismo sesenta y ochista Valcárcel (2001), las cuales describiré detalladamente en uno de los apartados.

El objetivo de este trabajo es la revisión temática sobre cómo los medios de difusión masiva ayudan a la producción de subjetividades e imaginarios sociales para seguir fomentando el estereotipo de cómo debe ser la mujer ama de casa naturalizando el trabajo doméstico. Y cómo se ha restado la importancia que ellas tienen para que el capitalismo se siga manteniendo.

Se analizará este tema desde el campo de la subjetividad y de la influencia de los medios de difusión masiva donde se juegan los sentidos, significaciones, valores éticos y morales, los cuales se producen por la cultura en la que se desenvuelve el sujeto teniendo como resultado un impacto en la apropiación de sus acciones diarias donde se construye el ser mujer ama de casa. Durante la construcción de la subjetividad, los medios de difusión masiva colaboran en su producción, que a su vez son reproducidas y mantenidas por las mujeres mexicanas desde sus experiencias, sentimientos y pensamientos.

Visibilizar el trabajo de las mujeres amas de casa es un tema de suma importancia, ya que es una situación por la que siguen luchando las mujeres para resignificar este papel, ya que actualmente tienen un doble trabajo en la vida cotidiana pero no es reconocido, dado que el modelo neoliberal considera este papel como exclusivo de las mujeres.

Desde la perspectiva feminista se pretende generar una reflexión y cuestionar los logros obtenidos en la liberación femenina, a partir de la construcción subjetiva del ser ama de casa con la finalidad de resignificar este rol. Tradicionalmente el papel de ama de casa, que se ha reproducido en la sociedad, ha sido naturalizado en la mujer y se ha mantenido a través del tiempo. El movimiento feminista busca la igualdad y equidad entre hombres y mujeres para acceder a los mismos beneficios como son: estudiar, trabajar, tener voz y voto en los asuntos políticos. Uno de los logros que ha tenido el

movimiento feminista es que algunas mujeres solo han podido ser independientes económicamente en tanto al hombre, pero no al mandato cultural de cumplir con los dos roles.

Dentro de la subjetividad es relevante el impacto de los medios de difusión masiva para el proceso de constitución del sujeto psicosocial, quien tiene una percepción particular en cada momento socio-histórico, obteniendo un modelo de ser humano necesario para el mantenimiento y reproducción de sus estructuras sociales. No se puede dejar de lado que estamos en una época neoliberalista, donde se le impone al sujeto que debe ser eficiente en consonancia con el actual desarrollo tecnológico, que evalúa el éxito en la vida a través de las riquezas para acceder a las ventajas, placeres, nuevas tecnologías y satisfacciones, sin cuestionar los requerimientos ni formas de vida que se le ofrecen para que pueda vivir cómodo e integrado a la sociedad. Este modelo convierte al individuo en el centro de funcionamiento social, disminuyendo la importancia de las relaciones comunitarias, solidarias y de interés general. Sin embargo, produce la búsqueda de la ganancia y el triunfo en un nivel personal, de empresa o de grupo, con consecuencia de una destrucción y derrota del oponente del mismo interés general.

Sin duda, los medios de difusión masiva constituyen todo un universo en la transmisión de ideas y conceptos, convirtiéndose en instituciones hegemónicas de nuestro presente que están dirigidos a los diferentes sectores, ya que transmiten contenidos acordes con una estructura económica, social y política vigente, de tal forma que moldean el pensamiento de los sujetos.

En lo que concierne a la publicidad y programas de televisión reflejan la creencia social de los roles de hombres y mujeres desde una perspectiva machista y misógina, mismos que tenían la finalidad de contrarrestar el movimiento feminista, ya que visualizaban el lugar que debía ocupar la mujer en la sociedad. Una mujer encargada del hogar y de satisfacer a su marido. La publicidad se enfocaba en mostrar mujeres probando detergentes, planchando afanosamente en la cocina o combatiendo una mancha incrustada, son las imágenes que se han acompañado de frases como: “¡estoy harta de tanto frotar!”... Anuncios que recalcan el ser ama de casa como un deber natural de la mujer y su única misión en la vida.

Las mujeres a causa de estas subjetividades producidas-reproducidas por los medios de comunicación y la sociedad a través de sus percepciones adquiridas, han hecho que se naturalice la labor doméstica, sin visibilizar su importancia dado que son quienes le dan vida al capital mediante la socialización durante el cuidado de los niños, quienes en un futuro se insertarán en el mercado laboral de este sistema neoliberal, y los hombres, quienes a diario se dirigen a los trabajos.

# CAPÍTULO UNO

## SUBJETIVIDAD E IMAGINARIOS SOCIALES

### ¿Qué entendemos por Subjetividad?

El abordaje teórico que se utiliza para este texto es el análisis de los procesos de producción de subjetividades, en este caso el experimentado por mujeres amas de casa. Es así que la Subjetividad no será entendida con un tinte de salud mental, de la vida intra-psíquica de cada individuo sino como una construcción histórico-social. Dentro de la Psicología no podemos pensar en un sujeto completamente individualizado, sino en un ser socialmente construido de acuerdo al marco histórico en el cual éste se desenvuelve, es de esta manera como las subjetividades se entrecruzan y producen y reproducen en nuestra cultura.

Para explicar el concepto de Subjetividad he retomado la definición de un destacado psicoanalista argentino Galende (1997):

La investigación de la Subjetividad consiste básicamente en la interrogación de los sentidos, las significaciones y los valores, éticos y morales, que producen una determinada cultura, su forma de apropiación por los individuos y su orientación que efectúan sobre sus acciones prácticas. No existe subjetividad que pueda alejarse de la cultura y de la vida social, ni tampoco existe cultura que pueda aislarse de la subjetividad que la sostiene. Esta mutua determinación –en verdad, mutua producción– debe de ser nuestro punto de arranque, ya que la subjetividad es cultura singularizada tanto como la cultura es subjetividad (objetivada en los productos de la cultura, las formas de intercambio y las relaciones sociales concretas que las sostienen, pero también en las significaciones y los sentidos que organizan la producción cultural).(p.75)

El sujeto se encuentra permeado por lazos afectivos, económicos, políticos, históricos, psíquicos, sexuales y simbólicos. Los sujetos construyen y reconstruyen a la sociedad, de tal manera la subjetividad no es algo estático sino más bien un devenir, un proceso, algo no acabado y en constante reconfiguración. Cada contexto histórico está producido

por subjetividades y cada subjetividad está marcada por un marco histórico que se instituye de manera primordial en instituciones como la Familia, la Escuela, la Religión y por los Medios de difusión masiva desde donde se promueven los valores que necesita cada sociedad para su constante reproducción.

De tal forma, concibo que la noción de Subjetividad es un proceso configurado por imaginarios sociales, discursos y significaciones producidas y reproducidas por los propios sujetos. Retomando lo reflexionado por la psicoanalista argentina Fernández (2011), quien entiende la subjetividad como una noción de producción donde alude a una subjetividad no como un sinónimo de un sujeto psíquico, que no es meramente mental o discursiva englobando las acciones y prácticas, los cuerpos y sus intensidades produciéndose con otros convirtiéndose en un nudo de múltiples inscripciones deseantes, históricas, políticas, económicas, simbólicas, psíquicas o sexuales.

Aludiendo a considerar lo subjetivo básicamente como un proceso, un devenir en permanente transformación sin considerarlo como algo dado. Siendo así un desafío pensar en un articulación entre los modos sociales de sujeción y su resto no sujetado.

El sujeto está constituido por sus prácticas diarias y en ellas intervienen su historia, biografía, sellos de origen que lo atraviesan desde su constitución en su familia. La interpretación que el sujeto tiene del mundo y de la vida no sólo es un eco social o del discurso que circula con las voces que lo circundan, la vivencia que tiene del mundo se inscribe en su cuerpo y depende de su transitar en la historia.

La subjetividad se refleja en las estructuras sociales donde se expresan los deseos y la historia del yo con respecto al otro, en este caso no se puede hablar de una subjetividad individual desligada de una colectiva. Dentro de la dinámica propia de la subjetividad pueden ocurrir elementos subjetivos cognitivos, valorativos, estéticos, emotivos combinados en formas discursivas y de un razonamiento que rebasan los análisis lingüísticos y lógico formales. El sentido subjetivo lo podemos comprender como un conjunto de emociones que se integran en los diferentes procesos y momentos de existencia del sujeto.

En la vida misma el sujeto es un ser de vínculos conformando la subjetividad, es decir, el posicionamiento ante el propio deseo y ante la alteridad, lo otro, el mundo. No puede pensarse la sociedad y el individuo como entidades independientes, ya que la inserción

en la sociedad le exige al sujeto poseer una identidad que le permita entrar en determinadas relaciones sociales con la capacidad de abarcar sus posibilidades.

Debemos de pensar a la subjetividad como una dimensión dual, en donde habita tanto lo hegemónico como su alternativa. Para aclarar esta forma en la que la subjetividad puede ser comprendida, es necesario revisar lo que al respecto teorizó Fernández, (2008):

“Siempre hay un resto o un exceso que no puede disciplinarse, [...] no puede pensarse la subjetividad como el mero resultado o efecto de los dispositivos de saber-poder y sus estrategias; habrá que tener siempre en cuenta ese resto-exceso que resiste a la inclusión en lo instituido”.(p.279).

Dentro de la producción y reproducción de las subjetividades se crean modos de alineación y dominación. Pero al mismo tiempo existe la posibilidad de que se creen resistencias, autonomía y liberación.

## Modos de subjetivación

Para la explicación de este apartado comenzaré con una breve reflexión acerca de los modos hegemónicos de subjetivación, y para entenderlos de manera clara citaré a Fernández, (2008):

“Para que aquellos que se encuentran en situación de subordinación permanezcan en ella y para que tal relación de fuerzas pueda reproducirse a través de largos periodos históricos, es necesaria la producción de modos de objetivación que argumenten y legitimen y modos de subjetivación que „naturalicen“ su posición social desventajosa”. (p.74).

Entendiendo así que toda sociedad necesita sujetos formados para la época en la que viven, sin que estos puedan cuestionar lo que se les pide, facilitando la reproducción diaria de la misma sociedad Guinsberg (1997), menciona lo siguiente al respecto:

“Las premisas centrales de un estudio respecto a la vinculación entre subjetividad y procesos sociales y políticos parten de la dialéctica antes señalada: fundamentalmente de cómo estos últimos actúan para formar modelos de sujetos que acepten, reconozcan y justifiquen social y psíquicamente las premisas económicas, sociales y políticas vigentes, posibilitando así, sin mayor violencia, su mantenimiento y reproducción e incluso combatiendo a quienes se opongan a las mismas [...]”. (p.218).

El fin de este proceso es que los sujetos estén completamente alineados desde sus cuerpos y mentes, mostrándoles así una visión de la sociedad partiendo de cómo ha sido, lo que es y lo que se espera que sea, anulando así toda posibilidad de cambio.

Y desde las instituciones es donde se construyen relatos, mitos sociales y discursos que producen imaginarios (y a los sujetos mismos) para borrar todo deseo de cambio social.

En las subjetivaciones subalternas encontramos los movimientos sociales que proponen transformaciones, construyendo nuevos sentidos siendo posibilitadores de cambios. Estos generan rupturas en la subjetividad social, permitiendo que los sujetos puedan repensar y modificar la alineación en la que se encontraban inmersos.

Modonesi, (2010) describe que el concepto subalterno centra la atención en los aspectos subjetivos de la subordinación en contexto de una hegemonía, teniendo como resultado la experiencia subalterna incorpora y acepta la relativa relación de mando-obediencia teniendo al mismo tiempo su contraparte de resistencia y negociación permanente.

En la actualidad los medios de difusión masiva son los encargados de alinear los cuerpos y las subjetividades de los sujetos subordinándolos, haciendo énfasis en el imaginario social de la conformidad. Amenazándolos con una represión si estos llegan a mostrar conductas de rebeldía, fomentando la reproducción de la subordinación.

Sin embargo las producciones de subjetividades alternativas que acompañan a los movimientos sociales, permiten puntos de fuga como lo describe Tapia (2010):

“[...] ponen en entredicho aquello que ya había pasado a ser parte del orden social, o aquello que se trata de imponer como norma, regla, proyecto, o forma de ver. Por eso se dice que los movimientos sociales son “rupturistas”, generan “oposiciones”, “transgreden el orden de lo establecido.” (p.10).

Aunque los movimientos sociales son provocadores de rupturas en la subjetividad social, son los que permiten la creación de nuevas resignificaciones a lo ya instituido. Siendo así una pausa en los modos en que el sujeto piense a la sociedad y en su papel al interior de ella.

Tapia, (2006), menciona que los movimientos sociales conforman un proyecto a futuro ya que en ellos se recrea el pensamiento, surge la viveza de las nuevas ideas, siendo posible desnaturalizar al mismo pensamiento. La imaginación es tierra fértil para la eclosión de ideas y directrices. Dentro de las instituciones es más difícil encontrar este tipo de pensamientos ya que tienen una tendencia de parametralizar el pensamiento.

Pensemos a los movimientos sociales como los posibilitadores de nuevos sentidos y resignificaciones, ya que en el proceso de resignificación de la sociedad, la democracia, etc., han resignificado el papel como sujetos dentro de la sociedad a la que pertenecen. Estos se han descolocado de su momento histórico en el que la sociedad instituida les había asignado.

Este proceso de construcción de subjetividades homogénicas y alternativas se encuentran acompañadas por los imaginarios sociales y las significaciones imaginarias, procesos que se revisaran en el siguiente apartado.

## **Imaginarios Sociales**

Dentro de la psicología social se ha utilizado el concepto teórico de imaginario social como una herramienta analítica para estudiar cómo los sujetos perciben a la sociedad en la que viven, para después averiguar en qué grado tales imaginarios legitiman la praxis, discursos y formas de ser (hacer) de los sujetos. Para argumentar este concepto citaré a Fernández (2008):

“La noción de imaginario social alude al conjunto de significaciones por las cuales un colectivo –grupo, institución, sociedad– se instituye como tal; para que como tal advenga, al mismo tiempo que construye los modos de sus relaciones sociales–materiales y delimita sus formas contractuales, instituye también sus universos de sentido. Las significaciones sociales, en tanto producciones de sentido, en su propio movimiento de producción inventan –imaginan– el mundo en el que se despliegan.” (p.39).

Incluso Castoriadis (1984), pone en debate la definición que tiene el funcionalismo acerca de la sociedad como un orden que evoca el cumplimiento de ciertas tareas predeterminadas, como supuestamente lo hacen los organismos vivos, describiendo que en una sociedad solo existe cuando una serie de funciones son cumplidas (educación de la población, producción económica, regulación política, reproducción biológica, etc.).

Sería erróneo reducir a la sociedad al simple operar de estas funciones. Lo propio de ella es la constante invención, tanto de nuevas necesidades, como de nuevos mecanismos para satisfacer necesidades ya existentes.

Partiendo de Castoriadis (1984), podemos decir que un imaginario social es una construcción histórica que abarca el conjunto de instituciones, normas y símbolos que comparte un determinado grupo social y, pese a su carácter imaginado, opera en la realidad ofreciendo tanto oportunidades como restricciones para el accionar de los sujetos. De tal manera, un imaginario no es una ficción ni una falsedad, sino que se trata de una forma de realidad que tiene consecuencias prácticas para la vida cotidiana de los sujetos.

En los imaginarios sociales se encuentran inmersas las subjetivaciones hegemónicas o alternativas, Castoriadis también comprendía una dualidad en los imaginarios sociales y que para Fernández (2008) implica que dentro de los imaginarios sociales como dimensión histórico-social, Castoriadis distingue el imaginario social efectivo (instituido) e imaginario social radical (instituyente). Describiendo al primero como un conjunto de significaciones que consolidan lo establecido; en esta dimensión los universos de significaciones operan como organizadores de los sentidos de los actos humanos estableciendo líneas de demarcación de lo lícito y de lo ilícito, de lo permitido y de lo prohibido, lo bello y lo feo. El imaginario efectivo es lo que mantiene unido a una sociedad, haciendo posible su continuidad y grados de cohesión.

Los imaginarios sociales se constituyen a partir de las coincidencias valorativas de los sujetos, se manifiestan en lo simbólico a través del lenguaje y en el accionar concreto entre las personas. Son producidos mediante los valores, gustos, apreciaciones e ideales de las personas que conforman una cultura, son una compleja red de relaciones entre discursos y prácticas sociales.

Este concepto ha sido utilizado para enfatizar el carácter construido de la realidad social, donde toda comunidad de sujetos actúa en función con instituciones creadas por estos, teniendo como finalidad reglamentar la vida cotidiana. Un claro ejemplo de esto es el papel de ama de casa asignado a la mujer en la sociedad mexicana (tema central del presente escrito), ya que con el tiempo éste se institucionalizó y naturalizó mediante la educación y la socialización, llegándose a considerar como algo normal por la sociedad.

Para poder seguir con esta revisión teórica, continuaré explicando las significaciones sociales que dan sentido de organización a los sujetos dentro de la sociedad instituida, ya que estos colaboran en la producción de los imaginarios sociales.

## **Significaciones y Mitos Sociales**

Sin las significaciones sociales sería imposible la existencia del ser humano en una sociedad, ya que con ellas dotan de sentido a los pensamientos y por lo tanto en las acciones humanas. Estas se encuentran en cada sujeto y en toda reunión de ellos. La sociedad le asigna significados a cada elemento, nombran, orientan, definen y asignan; Fernández (2008) lo aborda como una urdimbre inmensamente compleja de significaciones orientadas y dirigidas a toda la vida de los individuos concretos que corporalmente constituyen una sociedad. Es decir: Dios, dioses, polis, ciudadanos, esclavos, nación, Estado, dinero, tabú, virtud, hombre, mujer, padre, hijo, hoy son lo que son en virtud a las escenificaciones imaginarias sociales que los hacen ser eso. Estas significaciones son imaginarias ya que están dadas por creación o invención, diciéndolo de otra forma no corresponden a elementos estrictamente reales y son sociales puesto que solo existen siendo objeto de participación de un ente colectivo o anónimo.

El movimiento social feminista tuvo como propósito resignificar la manera en la que se le constituía a la mujer dentro de la sociedad, siendo así posibilitador de cambios. Sin embargo las instituciones no pueden cambiar por si solas, es justo en este momento donde intervienen los sujetos socialmente necesarios, ya que el papel principal de las significaciones sociales es ser un manual para la vida cotidiana de los sujetos, siendo así irrefutables y eternas como lo textualiza Fernández (2008):

“El papel de las significaciones es de proporcionar un modo particular de respuestas a interrogantes fundamentales de una colectividad – también imaginarios– en tanto cada sociedad debe definir su identidad, su mundo, sus relaciones con él y con los objetos que contiene, sus necesidades y deseos. Sin universos de sentido frente a estas cuestiones no hay modo de constituir sociedad.” (p.54).

Las significaciones sociales no sirven con solo ser creadas sino necesitan ser inmutables (o al menos aparentar serlo) en las mentes de los sujetos para que de esta manera puedan reproducirse.

Los mitos sociales son los que dotan de una realidad social siendo portadores de verdades, para que los sujetos se mantengan en una hegemonía, Fernández (2008)

redacta en tanto organizadores de sentido de los mitos sociales se inscriben en una dimensión socio-histórica de gran relevancia: la producción de los sistemas de significación que hacen posible la producción de consensos de una sociedad.

Generando así anclajes económicos, sociales, políticos, simbólicos, pero también corporales, eróticos y subjetivos de los actores sociales en las instituciones, para realizar el disciplinamiento de la sociedad. La astucia de la hegemonía tiene la capacidad de los grupos de poder de presentar al conjunto de la sociedad sus intereses corporativos como el interés general.

Hoy día los medios de difusión masiva son la principal institución en producir y reproducir esta hegemonía, ya que los mitos sociales son elaboraciones simbólicas, para que la sociedad pueda entender cualquier situación que se le presente.

Para poder entender esta dinámica en la que operan los mitos sociales, recurramos a la siguiente aportación de Fernández (2008):

“A) Institución de regímenes de verdad: en tanto construyen un real, que se presenta como la realidad objetiva, organizan desde la fuerza de la evidencia, la evidencia de los hechos, regímenes de verdad de gran poder de sanación o enjuiciamiento de cualquier práctica o pensamiento o sentimiento que transgreda, dude, cuestione, interpele o meramente interroge sus verdades.

B) Operaciones recurrentes de desplazamiento de sentido: operan por desplazamientos de sentido que vuelven equivalentes cuestiones muy disímiles. En el mito mujer=madre, no es lo mismo decir que pasar madre se necesita ser mujer, que decir que para ser mujer se necesita ser madre, sin embargo esta ecuación de gran eficacia simbólica en nuestra cultura todavía mantiene equivalentes ambos términos.

C) Institución de exaltaciones y negociaciones articuladas: sus narrativas darán una dimensión superlativa a ciertos aspectos de una realidad y denegarán o invisibilizarán otros, que al no ser objeto de enunciación quedarán como inexistentes. Es decir que en un mismo acto semántico delimitan superlativamente sus visibles y vuelve

inexistente por denegado o innominado todo posicionamiento o práctica que desdiga algún aspecto de la cristalización de sentido.” (p.107-107).

Para que puedan existir transformaciones consolidadas en la sociedad, los sujetos deberán de cuestionar y reinventar los imaginarios sociales, con la finalidad de tener nuevas resignificaciones ya sean inéditas, alternativas o simplemente diferentes a las ya instituidas.

La mujer se encuentra rodeada de muchos mitos sociales que se han mantenido estáticos, sin tener un cambio alguno. Lo cual abordaremos más adelante y con mayor detenimiento. Sin embargo el modelo económico neoliberalista ha tenido un impacto en la mujer, en este caso la mujer ama de casa poniendo en juego estas subjetividades e imaginarios sociales contruidos por la sociedad y que se han apropiado por sí solas.

Para esto tenemos que puntualizar las subjetividades que se encuentran en este modelo económico, lo cual explicaremos en el siguiente apartado.

## **Subjetividad Neoliberal**

En la actualidad vivimos en un mundo hegemónico por un modelo económico llamado “economía de mercado” en su vertiente Neoliberal, dominando la mayor parte de los países, incidiendo incluso en aquellos que dicen no compartirla. Este modelo como lo han hecho muchos otros, no solo afecta la economía sino también en los ámbitos políticos, sociales y culturales sin que nada escape a su influencia tanto directa como indirectamente. Para entender los objetivos y las consecuencias ideológicas-simbólicas-subjetividad de este modelo económico es imprescindible saber, aunque sea someramente, las características centrales del neoliberalismo.

Se considera que este proyecto comenzó a gestarse en 1947 por la llamada Sociedad MontPélerin en una pequeña ciudad de los Alpes suizos, con la intención de vencer al socialismo y así permitir la expansión de los grandes capitales sin tener restricciones ni obligaciones fiscales ni sociales.

Este modelo económico abarca perspectivas no enteramente coincidentes según Toledo (1992):

Los “núcleos duros” de este modelo económico, político e ideológico son la superioridad del libre mercado, el individualismo metodológico (individualismo, privatización, libertad, etc.), las contradicciones entre “libertad” e “igualdad” (lo que justifica la retirada del estado de los beneficios sociales) y un concepto abstracto de libertad (“control de cada uno sobre su conducta y destino, con mínima coerción de otros; que en otro nivel se traduce en desregulaciones estatales y privatizaciones”); el modelo, entiende, “se combina frecuentemente con conservadorismo en el plano cultural y autoritarismo en lo político”. (p. 66-67).

Un modelo que ha servido como un sistema controlador implementando así un modo de vida, el cual debe de ser seguido para poder encajar en la sociedad actual; si bien habla de una “libertad”, podemos ver hoy en día que no es así. Estamos basados en el consumismo el cual nos dice cómo vestir, qué artículos adquirir de acuerdo a lo que está de “moda”. Provocando que el sujeto nunca esté satisfecho con lo que tiene, ambicionando más, lo que ha conllevado a que en los trabajos estén sujetos a una labor

demandante para alcanzar estos beneficios y así tener una vida de riquezas. Sin darnos cuenta entramos a una era de esclavitud, una dependencia del paternalismo estatal pero con una paga.

El término neoliberal puede verse de distintas formas, De la Peña (1997), define lo que llama “diez mandamientos” de las economías neoliberales como la disminución de gastos y el tamaño del Estado, es decir combatiendo la inflación a costa del crecimiento, con la reducción de impuestos en especial sobre los que gravan el capital, el desarrollo de la seguridad social privada y con la eliminación de la pública; la eliminación del salario mínimo y de indemnizaciones por despido. Privatizando las empresas públicas teniendo así una flexibilidad en el mercado del trabajo, con la eliminación de subsidios menos el del capital; apertura de los mercados, manteniendo el libre cambio y eliminando tarifas en las aduanas, finalmente suprimiendo los monopolios públicos y dando paso al sector privado.

Aunque el modelo neoliberal afecta varios puntos en nuestro diario vivir, me enfocaré más en cómo las mujeres se han visto envueltas dentro de éste, es decir, en las subjetividades producidas que fomentan la inserción de dichos sujetos en la sociedad. Tales significaciones, discursos e imaginarios no se podrían transmitir si no fuera por los medios de difusión, como lo es la televisión, en la cual se observa la expectativa que se tiene de una mujer, partiendo desde su modo de vestir, seguir reglas, de pensar etc.

El éxito del modelo económico ya antes mencionado y de su correlato ideológico, se apoya en la creación de las diferentes y fuertes necesidades de los sujetos, las cuales dentro del marco de producción se han canalizado mediante las formas de consumo: status, poder, belleza.

Guinsberg (2004) visualiza una dualidad en este modelo económico, ya que en él encontramos sujetos que se mantienen dentro de una hegemonía, para que éste pueda funcionar correctamente de tal manera que el poder de lo negativo, ampliamente incontrolado en los estados anteriores del desarrollo de la sociedad, es dominado y convertido en un factor de cohesión y de afirmación. Los individuos y las clases son reproductores de la represión sufrida mejor que en ninguna época anterior, pues el proceso de integración explica Guinsberg, tiene lugar en lo esencial, sin un terror

abierto: la democracia consolida la dominación más firmemente que el absolutismo, y libertad administrada y represión instintiva llegan a ser las fuentes renovadas de productividad.

Las palabras “libertad” y “democracia” son premisas para que este modelo económico funcione posibilitando la aceptación y cohesión. Estas formas de hegemonía actuales son apoyadas no solo por el desarrollo de formas reproductivas, sino también con el conocimiento y su capacidad de manejo, sin una violencia visible o aparente de las necesidades de los sujetos, mismas que crean y estimulan su mantenimiento.

Para entender a qué nos referimos por “necesidades”, Guinsberg (2004) cita a Marcuse quien da una definición de las mismas donde explica que se pueden distinguir entre necesidades verdaderas y falsas. Tomando en cuenta que las falsas son aquellas cuyos intereses sociales particulares imponen al individuo para su represión, tales necesidades perpetúan el esfuerzo, la agresividad, la miseria y la injusticia. La satisfacción puede ser la más grata para el individuo, pero esta felicidad no es una condición que deba ser mantenida y protegida si sirve para impedir el desarrollo de la capacidad tanto la propia como la de otros.

Si bien las necesidades creadas con intereses dominantes requieren la represión de la sociedad para su producción y reproducción. Como he mencionado antes dentro de cada movimiento existen aquellos sujetos que tienen un modo de subjetivación alternativo, aquellos que proponen una reestructuración a lo que ya tienen dado.

Estos sujetos que se apartan de esta hegemonía Guinsberg (2004) lo describe como una coincidencia total que nunca se reproduce entre los miembros del marco social, por la existencia de diferencias de todo tipo como: religiosas, individuales, género, etc. Variaciones que no ponen en riesgo ni dificultando los funcionamientos sociales aceptados en lo general.

En este modelo no podemos asegurar un sujeto único, como es el caso de las mujeres, ya que éstas se hallan atravesadas por subjetividades como sus costumbres, estructuras sociales, familiares y de comportamiento ya que son agrupaciones colectivas existentes.

## **CAPÍTULO DOS**

### **LIBERACIÓN FEMENINA**

#### **Definición del feminismo**

El feminismo es un movimiento social que explica la subordinación de las mujeres en los sistemas sociales, indagando cómo el sujeto femenino se constituye a través del género. Se puede definir de diferentes maneras, pero todas tienen en común visibilizar a la mujer y emanciparla de la subordinación del hombre.

La Psicóloga española Sau (2001) define al feminismo como un movimiento social y político que inicia en el siglo XVIII, sin tomar oficialmente esta denominación. En donde las mujeres empiezan a tomar conciencia como grupo o colectivo humano, de la dominación, opresión y explotación de las que habían sido objeto por parte del colectivo de los varones bajo el seno del patriarcado en sus distintas fases históricas en el modelo de la producción. Provocando que las mujeres entraran en acción para obtener la liberación de su sexo con las transformaciones que requiera la sociedad.

De igual forma Mérola (1985) postula que el feminismo es un movimiento social y no una ideología, un movimiento de rebelión, contra un orden no natural, por tanto no modificable, ya que no es una justificación de intereses materiales existentes, si no que desenmascara los mecanismos que mantienen la opresión por las que están regidas las mujeres. Este movimiento no pretende observar de manera pasiva los diferentes aspectos del proceso de evolución del hombre ni de las manifestaciones exteriores ya que está involucrado en el proceso. El feminismo trata de descubrir las estructuras de este proceso de opresión que tratan de dejar las cosas como están.

El feminismo desenmascara la estructura de las relaciones sociales hombre-mujer en nuestra sociedad, estudiando el carácter histórico y social de la sumisión de las mujeres. Si bien hemos teorizado anteriormente este movimiento social ha sido un posibilitador de cambios en nuestra sociedad para las mujeres, aunque en él se encuentran aquellas que aún siguen siendo productoras y reproductoras de esta dominación de una sociedad patriarcal.

Concluyendo que el feminismo dado que es considerado un movimiento social no es por sí mismo el único agente de transformación social ni de la creación de una sociedad nueva. Implicando la transformación de instituciones y organizaciones para la

contribución de modernizar y hacer avanzar a la sociedad. Este movimiento tiene implicaciones políticas dirigidas a la creación de una nueva sociedad, aun cuando las mujeres no están luchando por un poder político.

Ya que lo hemos concebido como un movimiento social, recapitularé brevemente sus antecedentes y los efectos que tuvo en las mujeres mexicanas en su vida diaria en el siguiente apartado.

## Antecedentes

En el movimiento feminista, surgieron tres etapas u olas como algunos autores les llaman las cuales describiré brevemente a continuación de acuerdo a Valcárcel (2001).

La Primera Ola. El feminismo Ilustrado.

En el contexto de la filosofía política moderna el feminismo surgió como la más grande y profunda corrección al primitivo democratismo, con un discurso de igualdad articulando la polémica en torno a esta categoría política. Una obra fundadora del feminismo fue en la *Vindicación* de Mary Wollstonecraft, donde se hablaba de la exclusión que sufrían las mujeres del campo en sus bienes y derechos, convirtiéndose así en el primer clásico del feminismo en un sentido más crítico.

Durante el democratismo rosseauiano, la igualdad de los hombres se media en cuanto a la superioridad que tenían sobre las mujeres. Teniendo como estado ideal una república en donde a los hombres se les atribuía ser el hombre de familia y por lo tanto un ciudadano, donde todas las mujeres con independencia de su situación social eran privadas de una esfera de la ciudadanía y al mismo tiempo de su libertad. De tal manera que Rosseau decantó la polémica feminista del siglo XVIII, él consideraba a las mujeres solo como un sexo segundo por lo que la educación que se les impartía era con el fin de agradar, ayudar y criar a los hijos, por lo que los libros y las tribunas no estaban hechas para ellas, así mismo consideraba odiosa su libertad ya que esta rebajaría la calidad moral del conjunto social. El hábito de vivir juntos originó que las familias se formaran en pequeñas sociedades establecieron la primera diferencia de vivir de los sexos, volviéndose las mujeres sedentarias, aguardando en el cuidado de la casa y de los hijos, en tanto que el hombre buscaría la subsistencia en común.

Valcárcel (2001) afirma que el inicio del feminismo se encuentra en la ilustración como un hijo no querido de éste, resaltando la polémica ilustrada de la igualdad y la diferencia de los sexos utilizando un discurso de la filosofía política contemporánea, en el cual no compara a las mujeres y a los hombres con sus respectivas diferencias y ventajas, si no que utiliza como comparación la situación de privación de sus bienes y derechos de las mujeres con las declaraciones universales. Mary Wollstonecraft, reconocía en el *Contrato Social* como el *Emiliotenían* eran la primicia de cómo se debía edificar un

estado legítimo con una educación que fuera apropiada para la nueva ciudadanía recalcando que no quería la exclusión de las mujeres en ese territorio.

En la declaración de 1789 los cuadernos de quejas que eran enviados por las mujeres a la Asamblea, pedían modestos ejercicios de voto, reforma en la familia y protección, pero estos sin ser atendidos. La vindicación de la mujer se encontraba avalada por un sentimiento igualitario que fluía con el conjunto social previo a la Revolución y que la Ilustración había cultivado. El pensamiento de Rousseau no se limitaba en argumentar la exclusión de las mujeres de una visión genial y anticipadora en el ámbito público, sino que proponía modelos de feminidad exitosos. En este mismo año la Revolución Francesa plantea como objetivo central la igualdad jurídica a la par de las libertades y derechos políticos marcando la primera contradicción marcando la primera lucha del feminismo las libertades, los derechos y la igualdad jurídica que habían sido las grandes conquistas de las revoluciones liberales no afectaron a la mujer.

Partiendo del modelo rousseauiano se origina el nuevo modelo de feminidad de la división política que esta representaba, si bien, no pertenecía al ámbito público-político era porque se encontraba insertada en lo doméstico-privado. En este momento histórico a las mujeres se les consideraba como una masa pre-cívica como reproductora dentro del Estado, por lo que no podían ser ciudadanas ya que eran madres y esposas.

Con la Revolución francesa las mujeres se visibilizaron como un colectivo oprimido provocando una derrota en el feminismo, teniendo como consecuencia que aquellas mujeres que habían tenido una relevancia en la participación política, tuvieron como finalidad a sus actos la guillotina o el exilio.

Sin la capacidad de ciudadanía y al quedar excluidas del sistema educativo, se encontraban fuera del ámbito de sus derechos y bienes liberales. Por lo que para obtener el derecho al voto y la entrada a las instituciones educativas fueron el preámbulo inicial para la siguiente ola el sufragismo.

La segunda ola. EL feminismo liberal sufragista.

Durante esta etapa en Estados Unidos las mujeres empezaron a ocuparse en movimientos políticos y sociales, en el año de 1840 en el Congreso Antiesclavista Mundial se rehusó a reconocer a cuatro mujeres como delegadas, pero ocho años después en 1848 la Declaración de Séneca Falls, la cual constaba de doce grandes

decisiones e incluía dos grandes apartados: las exigencias para alcanzar la ciudadanía civil para las mujeres y los principios que deben modificar las costumbres y la moral.

Como se mencionó anteriormente esta segunda ola tenía como objetivo el derecho al voto, así como el acceso a las instituciones educativas, ya que al tener una educación tenía una relación directa con los derechos políticos, conforme avanzaba su educación era más difícil negarles el derecho al voto.

Una de las características del movimiento sufragista era totalmente interclasista puesto que consideraba que todas las mujeres sufrían por su simple condición de ser mujeres, independientemente de la clase social a la que pertenecían.

Por otro lado el sufragismo en Inglaterra surgió en 1951 en el que intentaron surgir procedimientos democráticos, estas mujeres sufragistas lograron tener como aliado a John Stuart Mill, que situaba en el centro del debate feminista la aprobación del derecho de voto para la mujer eliminando así toda traba legislativa discriminatoria, logrando su emancipación.

Durante la Primera Guerra Mundial las mujeres se tuvieron que hacer cargo de la economía fabril, la industria bélica y en mayor parte la administración pública, por lo que al término de esta guerra y con la llegada del año 1928, se logró que las mujeres inglesas votaran por primera vez con igualdad de condiciones.

En los años 30 las naciones desarrolladas reconocieron el derecho al voto femenino, con excepción de Suiza que no lo aceptó, sino hasta el año de 1970. Con estos logros de las sufragistas el movimiento se mantuvo en recesión.

Continuando con Valcárcel (2001) menciona que en esta primera etapa de la liberación femenina plantearon el derecho a los estudios superiores y profesiones, igualdad en los derechos civiles, compartir la patria potestad de los hijos pidiendo igual salario para igual trabajo. Las feministas del siglo XIX y siglo XX recalcaron los aspectos igualitarios y el respeto a los valores democráticos.

Con el término de la Segunda Guerra Mundial la liberación femenina dio un paso atrás, ya que los gobiernos y medios masivos de comunicación se plantearon un doble objetivo, que consistía en alejar a las mujeres de los empleos que habían conseguido con el movimiento bélico, para devolverlas al hogar y diversificar el trabajo fabril.

En esta ola aparece la obra de *El segundo sexo de Simone de Beauvoir* (1949), en la cual analizaba a las mujeres como el otro sexo, concibiendo así al sexo femenino como la otra cara de la evolución del sexo masculino, aportando un análisis no biologicista, cuando afirma “que no se nace mujer, se llega a serlo”. Sin embargo no se sabe si esta obra era la apertura para la tercera ola del feminismo.

La tercera ola. El feminismo sesenta y ochista

En esta tercera ola siguiendo con Valcárcel (2001) apareció la obra de *Betty Friedan, La Mística de la feminidad* en Norteamérica en 1963, la cual describía que las mujeres estaban experimentando un vacío por ser definidas solo por las funciones que ejercían: ser madre, esposa, ama de casa. Las mujeres para poder obtener su autonomía y salir de esas funciones, tendrían que incorporarse al mundo laboral.

Friedan en 1966 crea la Organización Nacional de las Mujeres, sus siglas en inglés (NOW), colocándose como una de las organizaciones más influyentes del feminismo. Consideraba que si las mujeres lograban incorporarse a la vida pública, laboral sería la solución a sus problemas, de tal manera que las mujeres empezaron a desarrollar una vida profesional sin abandonar sus funciones dentro de la familia.

Esta ola se caracterizó por la aparición de dos tipos de feminismo: el liberal donde definía la situación de desigualdad en la que vivían las mujeres, defendiendo la igualdad de los sexos y la inclusión en el mundo laboral. Por el otro lado está el radical protagónico en la década de los sesenta y setenta, que se oponía al liberalismo, manteniendo que el orden matriarcal se mantuviera intacto. En 1967 y 1975 el feminismo radical norteamericano esferas de dominación patriarcal, consideradas como privadas a ellas se les atribuye la frase “lo personal es político”.

Con el descontento de las mujeres con el papel que tenían en el sistema empieza a surgir lo que hoy conocemos como el Movimiento de Liberación de la Mujer, donde el primer objetivo del feminismo, fue de organizarse de forma autónoma independizándose de los hombres, sin embargo discernían en la separación de la naturaleza, con el fin de la separación. Lo que llevó a que dentro del movimiento se dividieran en políticas y feministas. Las mujeres consideradas como políticas planteaban que la opresión que experimentaban las mujeres era propiciada por el capitalismo, mientras que las feministas identificaban a los que se beneficiaban de la

dominación que ejercían sobre las mujeres. En los ochenta se creó un movimiento conservador que intentó disolver al movimiento feminista, en lo que concierne a otros países se estaban creando organismos para que se construyera un modelo conservador femenino.

Con el paso de los años siguieron surgiendo grupos informales, en los cuales las mujeres podían expresar sus experiencias y seguir generando conciencia. En la actualidad se han transformado en asociaciones donde ofrecen apoyo a la mujer; algunas subsidiadas por el gobierno y otras de manera independiente.

## **Movimiento feminista en México**

Los movimientos feministas en otros países sirvieron de influencia para que México fuera alcanzado, diversas autoras entre ellas Anna Macías en su texto *Contra Viento y Marea. El movimiento feminista en México hasta 1940*, describe que en México se ha vivido en una sociedad machista, de igual forma Macías cita otra escritora contemporánea Juana Armanda Alegría decía que las mujeres del pasado y las de hoy han aceptado su papel como “campeonas del sufrimiento” frente a hombres dominadores y exigentes.

Macías (1940) explica que en México se viven dos situaciones extremas: un machismo (dominio masculino extremo) y el hembrismo (sumisión femenina extrema), teniendo como relación muy clara la subordinación de la mujer en la colonia azteca en combinación con la experiencia de la colonia española. Las mujeres en la sociedad precolombina y colonial tuvieron un papel muy importante dentro de la economía ya que eran las administradoras de grandes casas y una participación muy activa en la vida religiosa. Sin embargo no todas las mujeres se mantenían sumisas, desde la época azteca se dio una protesta en contra de la doble moral sexual, poemas dedicados a mujeres, revelaban el adulterio de mujeres casadas, situación que en esos tiempos se castigaba con la muerte.

Durante la época colonial la doble moral junto con los prejuicios de las mujeres educadas dieron origen a protestas, justo en esta época Sor Juana Inés de la Cruz fue la primer mujer en criticar el machismo y pedir que las mujeres tuvieran la oportunidad de recibir educación, como los hombres siendo la primera en prefigurar el moderno movimiento feminista en México.

Como se mencionó anteriormente al igual que las mujeres de otros países, la mujer mexicana no quedo exenta de tal subordinación patriarcal, el lugar de ellas era estar guardadas en el hogar o en el convento, ellas no tenían un lugar en los espacios públicos.

En el siglo XIX se hicieron presentes otras dos mujeres que participaron durante la Independencia Leona Vicario y Josefa Ortiz de Domínguez que impartieron información y apoyo a los insurgentes. Una de las discusiones que se dio en la sociedad mexicana era si era fundamental impartir la educación a las mujeres, la participación de los

liberales en este momento fue importante por la que ellos apoyaban la idea de que las mujeres debían estudiar humanidades, ya que las pensaban propia de su sexo, por el papel importante que estas tenían en el cuidado de ser madres y de la educación de los nuevos ciudadanos.

Justo a finales del siglo XIX a las mujeres no se les permitía tomar decisiones por si solas, ya que se les consideraba incompetentes. Incluso Macías en su recuento del feminismo en México menciona que en el Código Civil de 1884 las mujeres casadas eran catalogadas como imbéciles por razones de su sexo, por lo tanto no podían realizar ninguna transacción de sus propiedades, sin que antes el marido otorgara el permiso.

En 1908 se fundó la primera revista llamada *Mujer Mexicana* por Dolores Correa Zapata y la doctora Columba Rivera, en la cual se pedía la reforma al Código Civil de 1884 en conjunto con una misma moral sexual para ambos sexos. Una revista en la que todas las mujeres podían ser partícipes en todos los ámbitos sociales.

Alvarado (2002), refiere que la prensa femenina tiene una gran importancia, puesto que la deficiente y en diversos casos el inexistente sistema escolarizado para las mujeres o sexo débil como se le hacía llamar, convirtió a las revistas y periódicos en un medio informativo y educativo, las acercó a la cultura europea y al mismo tiempo las hacía conscientes de los problemas locales en los que vivían.

Rodríguez (2001), en la década de los cuarenta y cincuenta es cuando se consolida el número de publicaciones dirigidas a las mujeres mexicanas, sus escritos eran recreativos, con una narrativa agradable, el vocabulario era sencillo de tal manera que se educaban, instruían y entretenían.

Serret (2000), menciona que en la década de los setenta el movimiento feminista en México, se ve influenciado por dos movimientos: el movimiento estudiantil de 1968 a partir de las demandas de democratización y la influencia progresiva del feminismo estadounidense.

El feminismo mexicano tiene su segunda ola en la que se crean pequeños grupos entre los cuales se encuentran: *Mujeres en Acción Solidaria*, *el Movimiento de liberación de la Mujer*, *el Movimiento Nacional de Mujeres* o *los congregados en torno a las publicaciones de las revistas FEM* o *La Revuelta*. Constituidos por mujeres que

compartían sus experiencias de marginalidad y opresión en la que vivían. Las mujeres seguían enfrentándose a un estado patriarcalista y a estructuras políticas rígidas que no dejaban lugar para canales de participación ciudadana, con estas pocas formas para expresarse estas optaron por hacer conciencia en las academias y en el arte universitario.

Si bien el movimiento feminista era para luchar la igualdad con los hombres, en México se empezó una lucha para que se despenalizara el aborto, erradicar las violaciones hacía las mujeres como los diferentes tipos de violencia a las que eran sometidas. Serret (2000), describe que con estos tres puntos como base comenzó a conocerse como el ideario feminista, con la diversidad de los grupos existentes a finales de la década de los setenta lograron consolidar sus primeros esfuerzos de su acción unitaria, sino establecer una relación novedosa con los partidos políticos de izquierda.

El movimiento logra que la izquierda parlamentaria presentara a discusión en la Cámara de Diputados una ley elaborada por las feministas sobre la despenalización del aborto, se produciendo un relevante cambio cualitativo en una relación que solía ser de dependencia o subordinación del feminismo respecto de los partidos políticos.

En este nuevo feminismo mexicano que describe Serret, el Movimiento Nacional de las Mujeres surgido en 1973, se convierte en Asociación Civil, dejando dentro de sus objetivos claros era el de estudiar por que la subordinación política, jurídica y social de la mujer combatiendo la discriminación de las leyes, para difundir la problemática de las mujeres en la sociedad. Uno de los logros que obtuvo este grupo es que consiguieron que la Secretaria de Educación Pública ocupara a sus miembros como asesoras para que cambiaran publicaciones sexistas de los libros de texto gratuito. Consigue el inicio de un proceso de sensibilización social frente a los problemas de la subordinación femenina.

En la década de los ochenta surgieron grupos que fueron modificándose y desviándose de los objetivos iniciales del feminismo, a la par se dieron nuevas movilizaciones en las cuales las mujeres tienen una fuerte participación como sucedió en el Movimiento Urbano Popular, el cual llamo la atención de las feministas haciendo que estas dejaran de preocuparse por el aspecto público y comenzaron a apoyar y capacitar a mujeres que pertenecían a poblaciones marginados.

Proliferaron en los espacios de Organizaciones Nacionales Gubernamentales feministas recibiendo un financiamiento internacional de los organismos preocupados para fomentar el desarrollo en los países del tercer mundo. Apoyos que no solo fueron para la capacitación de las mujeres socialmente reprimidas por lo que también fueron destinados para los centros que daban ayuda a las mujeres víctimas de violencia sexual.

Las demandas de las feministas llegan a los sectores de salud y desarrollo, surgiendo así el *Movimiento Amplio de Mujeres* con una construcción del feminismo no tan visible pero con una mayor capacidad e incidir en espacios más relevantes como lo escribe Tuñón (1997).

El movimiento feminista logró tomar una retroalimentación en instituciones de educación superior generando un mayor conocimiento sobre la subordinación del género, creando los espacios de definición, discusión y producción teórica.

Serret (2000) redacta que *El Movimiento Amplio de Mujeres* en la década de los 90 tiene mayor fuerza con su conceptualización sobre la subordinación de género en consecuencia con las demandas políticas de equidad evidenciando y cuestionando la feminización de la pobreza, los preocupantes problemas de salud pública a causa de las estructuras de discriminación, la deserción de las escuelas como la subalimentación que sufren millones de niñas especialmente entre los sectores populares del campo y la ciudad; los problemas que enfrentan las mujeres como tales en el terreno laboral, desde la serie de mecanismos más o menos sutiles que impiden acumulativamente su presencia en puestos de dirección, hasta el evidente incumplimiento de la ley en el pago de menores salarios a mujeres que desempeñan las mismas labores que los varones; pasando por los problemas de acoso y hostigamiento sexual, entre muchos.

Retomando a Tuñón (1997), menciona que en México se sigue identificando al feminismo como la demanda de despenalización del aborto en conjunto con un movimiento asociado a las posiciones políticas de la izquierda, sin poderse asociar con otras fuerzas a otros temas prioritarios que no impliquen el aborto.

En el año 2000 se crea el Programa Nacional de la Mujer que posteriormente se transformó en la Comisión Nacional de la mujer, elaborado por directoras feministas y la constitución en el legislativo de la Comisión de Equidad y Género y del Parlamento de

Mujeres uno de los logros tangibles que han tenido es la aprobación de la Ley sobre la violencia intrafamiliar.

Las feministas mexicanas se han dado cuenta que uno de los problemas a los que se siguen enfrentando en la actualidad es que se siguen manteniendo estructuras de subordinación que siguen afectando a millones de mujeres en la vida cotidiana.

Sin embargo Serret (2000) menciona que el feminismo se ha mantenido positivamente ya que ha alcanzado desarrollar redes y canales de vinculación y participación con la sociedad iniciando desde cero. Logrando incluso que los políticos conservadores logren implementar un lenguaje que no sea sexista o que cree un desconcierto y enojo cuando llegan a tener un discurso misógino.

Como hemos leído en esta recapitulación en México sobre el feminismo con estos logros que hemos percibido desde su aparición en nuestro país, no podemos dejar de lado que aun las mujeres seguimos atravesadas por una educación machista, en la cual se nos sigue inculcando que la mujer debe superarse pero no dejar de lado el cuidado del hogar y en el siguiente apartado mencionaré la dinámica que tiene dentro del núcleo familiar.

## **Características atribuidas por el solo hecho de ser mujer.**

Si bien la mujer ha tenido cambios significativos en su modo de vida, la forma de convivencia entre hombres y mujeres ha sido estructurada por mecanismos, reglas y costumbres marcadas por la sociedad estereotipando los roles de ambos. De inicio teniendo como fin el formar una pareja, procrear hijos y mantenerse en la historia. Para poder entender estos roles mencionare de manera breve los conceptos de identidad de género y el rol de género.

Yeo (2002) en su texto *“El rol de Género femenino y su influencia en la dinámica familiar”*, menciona a Lizi Rodríguez (2001), la cual describe la identidad de género como la convicción personal que se tiene de ser hombre o mujer, dada por las diferencias sexuales. Mientras que el rol de género como la expresión de la feminidad o masculinidad basadas en las reglas que se establecieron por la sociedad en la que viven y atravesados por la sociedad en la que vivieron los padres, ya que estos son un modelo en la niñez.

Hoy en día se sigue manteniendo una imagen de familia occidental típica de ambos padres e hijos, donde Del Río (2000), nos dice que los roles y la identidad de género están diseñados con la imagen de una madre protectora, una maternidad bien vista y la de un padre distante y temido.

Enfatizando las características femeninas y que son reproducidas en las instituciones culturales, se encuentran la pasividad, la ternura, receptividad, etc., fundamentadas por los valores genéricos. Ramírez (2000) menciona que tiene dos tipos de expresión de su femeneidad: la primera realización es de tipo genital y la segunda es de tipo maternal, al asignarle este rol de género materno lo volvemos totalmente exclusivo de la mujer de la misma forma el de la procreación idea que se refleja más cuando la mujer va a casarse, vive en pareja o en la edad propicia para convertirse en madre.

Mendoza (2002) en el texto *“La mujer en la familia como humanizadora de la sociedad”* menciona que la mujer en pleno siglo XXI tiene un reto lograr la una armonía en tres aspectos importantes de su vida: el primero en la relación de pareja, el segunda está relacionada con la integración del hogar y la sociedad actual teniendo como objetivo que el hogar sea una unidad de vida y amor, con objetivos claros para el enriquecimiento de mutuo entre hombres y mujeres, padres e hijos y familia y sociedad.

Por último menciona que la mujer debe tener una armonía entre las tareas del hogar y en las que desempeña profesionalmente, (mundo afectivo, familiar, matrimonial) para que pueda aportar individuos íntegros para que estos a su vez contribuyan con sus actos al mundo en el que se desenvolverán y del cual no podrán renunciar.

Mendoza (2002) hace referencia que el sentido de la función maternal no ha cambiado sustancialmente, si no que el momento histórico es el que cambia la peculiaridad de cada época en la que se realiza la esencia de la femeneidad y de la función maternal de las mujeres.

Las características de la mujer en el terreno sexual se ven reflejadas en su maternidad, pero esto no solo se reduce al aspecto físico de la crianza, si no de la educación, formación puesto que la maternidad desde el principio implica la apertura especial hacia una nueva persona –concebir, gestar y dar a luz a su hijo-.

Dentro de nuestra sociedad la mujer tiene un papel importante como ama de casa es por ello que activistas feministas están pidiendo que se le reconozca esta labor como un trabajo y pueda tener un salario lo cual explicare en nuestro siguiente apartado.

## **Ser ama de casa trabajo no remunerado y su importancia en el capital.**

Como ya he mencionado anteriormente, al iniciar el movimiento feminista era para que las mujeres pudieran insertarse en el trabajo asalariado obteniendo las mismas oportunidades de crecimiento como los hombres y se les dejara de confinar solo a las actividades del hogar. Sin embargo la realidad que ha vivido las mujeres desde décadas atrás realmente no ha cambiado.

La socióloga argentina Bas Cortada (1985) en el artículo *“El trabajo de las amas de casa”* explica que la fuerza de trabajo está determinada por el tiempo de trabajo necesariamente invertido para su producción. En consecuencia las mujeres tienen un trabajo en pretérito, un trabajo muerto antes de ser empleado en el mercado, refiriéndose así a la procreación, socialización, alimentación, cuidado de la salud, calificación, instrucción de la gestación y el desarrollo del nuevo individuo que se insertará en el capital.

Hablando así que el trabajo doméstico no es retribuido y quitándole importancia a la labor de las mujeres, puesto que estas incorporan como materia prima a los nuevos productos transformando lo crudo en lo cocido, ductos, transforme lo crudo en cocido, lo sucio en limpio, el desorden en orden, lo desprolijo en planchado y cosido, la escasez en satisfacción, el vástago humano en persona, Cortada (1985).

Para esta autora el trabajo doméstico es un creador de fuerza que satisface necesidades sociales, en lo que es necesario. Lo describe como un trabajo más organizado en una forma privada, puesto que no se realiza en bajo la dirección del capital, no se le asigna la división de las formas de trabajo ni los tiempos determinados como en el sistema capitalista. El trabajo se presenta como una necesidad social y una necesidad individual, presentado como algo meramente natural y con forma abstracta sin ser visibilizado como el producto de relaciones sociales históricamente determinadas.

Otra mujer que se ha encargado de visibilizar el trabajo doméstico como importante para el capital es Federici (1942) una activista feminista que desde los años setenta ha sido una de las impulsoras para que el trabajo doméstico tenga una remuneración

económica y deje de ser visto como una actividad por amor y totalmente naturalizada propia de su sexo.

En su libro *“Revolución en punto cero”* menciona la importancia del trabajo doméstico ya que las mujeres desde el hogar son las encargadas de preparar a los nuevos seres humanos para que estos puedan integrarse al sistema capitalista bajo las normas que este pide.

Cuando se habla de trabajo doméstico no se refiere a un empleo como cualquier otro, sino de diversas manipulaciones perversas y una violencia muy sutil que el capitalismo ha perpetrado no a un solo segmento de la clase obrera, ya que es cierto que bajo el capitalismo todo trabajador es explotado y esta misma relación con el capital se encuentra mistificada acentúa Federici (2013).

Cuando hablamos de un salario es una pequeña impresión de un trabajo justo, en el cual uno trabaja y recibe un pago; sin embargo detrás de este se esconde todo el trabajo que no es remunerado.

Federici (2013) menciona la diferencia que tiene con el trabajo doméstico la cual está en el hecho de que este se les ha impuesto a las mujeres, atribuyéndolo a algo natural de la psique y personalidad femenina, una necesidad interna, una aspiración. Por lo que no se le es reconocido como trabajo porque ha estado destinado a no tener ninguna remuneración, en este proceso de naturalización el capital nos tiene que convencer de que es una actividad que como mujer nos hace sentir plenas, logrando así que las mujeres no logren rebelarse contra él.

Situación que se ha reproducido desde años atrás en el cual se le prepara a la mujer para este rol y al mismo tiempo convencerla de tener hijos y marido ya que es lo mejor que puede esperar de su vida, sin entender que para obtener este ideal ofrecido se encuentra un trabajo enorme, es justo cuando oímos a las mujeres de mayor edad decir la siguiente frase: “Disfruta de tu libertad mientras puedas, cómprate lo que quieras ahora”.

Cuando se habla de pedir un salario para el trabajo doméstico es una demanda revolucionaria no porque pueda destruir por si misma al capitalismo, si no que esto forzaría al capital reestructurar las relaciones sociales a favor de las mujeres. Al suceder esto lo hace meramente visible y esta misma visibilidad sería la condición para

que las mujeres comiencen a rebelarse tanto en su aspecto de trabajo doméstico y en el insidioso carácter que lo hace propio de la mujer, aclara Federeci (2013).

Uno de los factores que ha intervenido en la naturalización del trabajo doméstico como propio de la mujer son los medios de difusión masiva ya sea por programas de televisión o comerciales, brindando así un ideal para la mujer mexicana a la hora de formar una familia y en el siguiente capítulo lo explicare detalladamente.

## **CAPÍTULO TRES**

### **MEDIOS DE DIFUSIÓN MASIVA Y LAS FORMAS EN LAS QUE SE EMPLEA LA COMUNICACIÓN DIRIGIDA A LA SOCIEDAD.**

#### **¿Qué son los medios de difusión masiva y cómo funcionan?**

Guinsberg (1994) explica que los medios de difusión masiva ayudan a la construcción de la subjetividad del sujeto a lo largo del tiempo, puesto que son los encargados para que se pueda mantener y reproducir dentro de la estructura social, sin negar la existencia de cambios constantes en el funcionamiento de esta. Así mismo reitera que la formación del sujeto se encuentra en el centro familiar, un ámbito emocional e intelectual donde se produce esencialmente el principio del placer de la realidad.

Este autor encuentra dos puntos esenciales que están vinculados íntimamente ya que si bien menciona que la familia tiene un peso en la formación del sujeto al mismo tiempo esta se ha visto disminuida por los medios masivos de difusión, en especial los electrónicos.

Arredondo (cit. en Guinsberg, 1994) señala que la televisión integra la ecología familiar, desde el nacimiento del sujeto este conoce algo que lo acompañará toda la vida, algo que querrá, buscará e incluso seguirá más que a una escuela.

Incluso las formas de vida en la actualidad han fomentado esta adicción a los medios de difusión masiva ya que nos enfrentamos a padres que no pueden dejar sus labores para dedicarse a los niños o simplemente que no existen espacios de recreación en las ciudades, teniendo como consecuencia que todos alrededor del niño tengan un consumo intenso.

Pintos (2005) hace una pequeña reflexión sobre como los medios de difusión masiva dejan de ser los inocentes instrumentos que nos enseñan lo que hay, convirtiéndose así en pequeñas empresas que fabrican la realidad, comúnmente escuchamos quejas del poder que ha adquirido la televisión como un agente manipulador de los sujetos y de la realidad. Continuando con este autor los imaginarios sociales son los generadores de modos y formas que funcionan como realidades, donde tienen como mayor movilidad en las construcciones que proponen las diferentes organizaciones llegando a un nivel estratégico de modificación de conductas y creación de hábitos operando así en los

medios de comunicación de una forma masiva en la publicidad, programas de televisión y en sus diferentes formas retóricas.

López (2001) menciona que los medios de difusión masiva han registrado un gran avance en los últimos años, puesto que son los que ejercen influencia en el comportamiento social. Los procesos comunicacionales y su relevancia en la comunicación masiva han penetrado en la mayoría de las esferas de la vida como formas simbólicas de la interacción social. Aceves (cit. en López, 2001) plantea que los medios tienen la capacidad de influir es por ello que en las investigaciones que se realicen sobre éstos no se deben dejar de lado las preguntas de qué manera lo hacen, en dónde, durante que momentos y en quiénes.

Betrones (2008) reitera que para el estudio de los medios masivos y la influencia en las personas, no podemos dejar de lado que estamos en una sociedad contemporánea en la cual se incluye la combinación del sistema capitalista y de un sistema político poliárquico, en los que se generaran diferentes contextos sociales y otro tipo de estructuras.

Dentro de los estudios realizados en la influencia de los medios de comunicación se han encontrado líneas constantes de los sentidos asignados a las funciones sociales. Continuando con esta autora ella menciona que la primera línea es la interpretación describiendo a los medios como instrumento de poder político o comercial, la segunda línea es la acomodación de los mensajes de los medios y las motivaciones; como los deseos, intereses o necesidades orientando así la conducta de los miembros de una sociedad. La tercera línea que explica Betrones (2008) es la de control social, donde escenifican los recursos de una élite de poder, objetivos y obstáculos para alcanzarlos, como las condiciones que disponen. Por último la cuarta línea es la del papel reproductivo que desempeñan, a base de significados en la forma de mensajes del mundo o la realidad. Los medios de comunicación masiva operan en medio de y en conjunto con otras instituciones teniendo por objetivo la socialización o reproducción cultural.

Por otro lado Bautista (20013) describe que la vida de las personas es comunicativa en la cotidianidad dentro de la familia, con los amigos, como en los diferentes grupos a

los que vamos perteneciendo. Explica que somos seres sociales justo porque somos seres que comunican.

Desde el punto de vista psicosocial el *homo sapiens* ha basado su existencia en la comunicación, puesto que la relación que establece con el mundo es comunicativa. Mead (cit. en Bautista, 2013) teoriza que nos hacemos personas en el intercurso de actos sociales continuados.

Cuando hablamos de comunicar es hacer común algo, sin hacer general que todos estarán de acuerdo con ello pero comparten el sentido de lo que se dice, siendo así el proceso comunicativo. Un proceso que ocurre en la comunicación es ese trayecto que tiene por finalidad la adquisición del lenguaje.

Siguiendo con Bautista (2013) menciona que la comprensión de lo que se comunica proviene de un contexto cultural en el que ha ocurrido la comunicación, por ende el lenguaje puede tener diferentes significados y la elección que se haga a partir de este tiene como origen un ámbito contextual o cultural del mismo acto comunicativo. Los símbolos son meramente universales, es decir no se puede decir algo que sea particular, puesto que se está diciendo algo que provocará una reacción específica en alguien siempre y cuando el símbolo exista para esa persona en su misma experiencia. Este autor refiere que en la publicidad encontramos el desarrollo de la comunicación persuasiva, la cual puedo o no lograr sus propósitos originales siendo su objetivo captar la atención de la audiencia teniendo como reto que pueda lograr un cambio persistente para que en un futuro este mismo pueda ser vigente. Sin embargo los medios de difusión para poder seguir en funcionamiento dependen de la atención de las audiencias, donde deben de incluir lo más novedoso, llamativo lo que esté al día para que la audiencia pueda permanecer interesada en ellos.

Sartori (2013) hace un breve recorrido en la historia y hace referencia que la radio fue el primer gran difusor de las comunicaciones pero no menoscaba la naturaleza simbólica del hombre, puesto que la radio <<habla>> difundiendo así cosas siempre dichas con la palabra, como los libros, periódicos y el teléfono son elementos portadores de comunicación lingüística. Se produce una ruptura a mediados del siglo con la llegada del televisor.

Como su propio nombre lo indica *televisión* es ver desde lejos llevando ante los ojos de un público de espectadores cosas que se puedan ver en cualquier lugar y en cualquier distancia. Uno de los impactos que se genera en el ser humano es mediante la publicidad como lo explica Ricarte (2009) ya que la encontramos en todos lados aunque queramos eludirla, haciendo en ocasiones que la gente haga consumo de productos que pueden ser innecesarios como que intenten recrear un estilo de vida sugerida para poder alcanzar la plenitud.

Ricarte (2009) escribe que para la publicidad el mundo entero es un mercado donde las personas y las unidades de audiencia, las personas dejan de ser personas, si ante la ley mujeres y hombres nacen en igualdad, para el mercado no nacen iguales. La publicidad está creada para que el ser humano se desvíe diariamente de las frustraciones hacia lo que promete ser una fuente de felicidad.

Valdepeña (2005) reconoce que los medios de comunicación son instituciones que influyen en la conformación de identidades sociales, ya que nos brindan y al mismo tiempo nos proporcionan información con carácter de reconocimiento e identidad a los diferentes sectores y grupos con materiales que nos ayudan a soñar y crear identidades. Repercutiendo de alguna manera en la sociedad y así mismo en los sujetos que están acostumbrados a vivir en los medios.

El Instituto Nacional de las Mujeres (INMUJERES 2005) explica que los medios de comunicación constituyen una institución mediadora entre los hechos y lo que se dice de ellos siendo así la fuente más importante para la formación de la imagen que se tiene del mundo. Ofreciendo elementos para la constitución de la percepción del sujeto del mundo, además brindan modelos para la normalización de pautas de conducta y otorgan estatus a personas e instituciones legitimando el orden social.

## **Estereotipos de las mujeres en los medios de difusión masiva.**

La mujer y los medios de difusión han sido tratados desde los años setenta con la intención de promover la reformulación de los contenidos y mensajes de los medios donde reflejan una realidad que coincide con la cotidianidad, la trayectoria y los roles profesionales y personales no solo de los hombres sino también de las mujeres.

INMUJERES (2005) alude que en la última década las organizaciones de mujeres de todas partes del mundo han alzado la voz para que se promueva el desarrollo de imágenes y mensajes que den cuenta de la diversidad en la vida de las mujeres y de su contribución a la sociedad dentro de la prensa, medios visuales, sonoros y eléctricos.

Un movimiento que se gestó en torno a este tema en la Plataforma de Acción establecida a partir de la Cuarta Conferencia Mundial de la Mujer, celebrada en Beijing en 1995, en la cual se hizo evidente la imagen estereotipada de la mujer que es difundida en los medios de difusión donde se perpetua la violencia contra las mujeres considerando también la falta de expresión de ellas y la toma de decisión en y a través de los medios.

García y García (2004) refieren que la imagen de la mujer a lo largo de la historia ha sido fundamental en la comunicación publicitaria ya que estas son destinatarias de los mensajes comerciales concibiéndola en primer lugar como la máxima compradora de bienes y servicios, por otra parte como figurante ya que lo visual permite comunicar una serie de situaciones que ayudan a entender de una forma sencilla lo que se quiere comunicar.

Las imágenes estereotipadas son la fuente importante del conocimiento de nuestra sociedad, los anuncios publicitarios son escuetos y deben de decirse demasiadas cosas, por lo que para su elaboración se deben utilizar estereotipos de rápido reconocimiento o “familiares”. Por lo que la publicidad no se atreve a mostrar nuevos estereotipos sociales o nuevas conductas ya que se estaría condenando a desaparecer por falta de entendimiento de los espectadores.

García y García (2004) explican que en la era postmoderna la mujer es para la publicidad la compradora por excelencia, puesto que las decisiones de compra se toman desde el seno familiar. Sometiendo a la mujer en un tratamiento discriminatorio puesto que muestran algunos aspectos de su vida, sobre todo en lo referente al espacio

familiar, a sus tareas como madre y ama de casa dando a entender que es el único papel que desempeña en la sociedad.

En estos mensajes publicitarios la mujer ha tenido un doble papel dentro de la sociedad, teniendo como características ser encantadora, eficiente y puntual ama de casa. En general la mujer y el hombre tienen una serie de funciones dentro de la sociedad que comienzan en la vida familiar en donde se produce una socialización de género que va a ser reflejada en otros ámbitos sociológicos. (García y García, 2004).

Los mismos autores explican el otro papel que juega la mujer dentro de los medios y al que no le debemos restar importancia, es al hecho de que la publicidad que se dirige a esta se infiltra la concepción social de que la mujer es un complemento del hombre, para el que debe ser su amante, un adorno, su trofeo.

Teniendo así un doble sentido de mostrar a la mujer: el primero como la destinataria de los productos que se pretenden vender y en segundo como el adorno bello o un objeto de manera persuasiva, para la promoción de otros productos como bebidas alcohólicas, automóviles como la ropa interior masculina entre otros artículos que van dirigidos para los hombres mostrándolas así como un objeto sexual, un adorno, en pocas palabras cosificándola.

La imagen que los medios de difusión siguen plasmando a pesar de los cambios significativos que ha tenido la mujer después de la liberación femenina es el de la maternidad una escena que es bastante explotada por los medios de difusión a través de la publicidad. En los anuncios se muestra a mujeres interactuando con sus hijos mediante juegos y diversiones, mostrando así una complejidad de que la mujer es la figura más importante en el crecimiento del niño puesto que es la que está con él, lo mimica lo besa, lo cuida, etc.

Provocando que desde niños el trato con el padre sea diferente, por lo que se hace evidente en la publicidad que la imagen del padre no esté cercana al niño. Con este tipo de anuncios el mensaje que reflejan es que el trabajo de la mujer ama de casa tiene menor importancia y está destinado solo para que ella sea la encargada de realizarlo. (García y García, 2004).

INMUJERES (2005) hace mención que todas las construcciones de la realidad que elaboran los medios son ideológicas teniendo consecuencias en la propia realidad

social, ya que en la mayor parte de las ocasiones la vida de los hombres y mujeres es creada alrededor de modelos falsos y artificiales. Asociando en este marco al hombre al ámbito público y a la mujer casi siempre se le representa en el ámbito doméstico, a la situación familiar correspondiente a lo privado.

Herrero (2013) en una revisión que hizo de los programas de televisión en México denota que se encuentran permeados por un discurso sexista, clasista y racista que se ve de forma aumentada en la narrativa y los códigos visuales con la que se representa a la mujer mexicana.

La televisión es un medio por el cual se reproducen subjetividades e imaginarios preestablecidos en cuanto al género, reforzando de manera constante los estereotipos sexistas, machistas y clasistas. En este análisis encontró que existe una considerable violencia simbólica, recalando así que la televisión sirve como una herramienta pedagógica, generando discursos sociales, culturales, políticos que va encaminado con un lenguaje audiovisual permitiendo la capacidad de moldear el pensamiento, el modo consumo y el ser de una sociedad.

Lauretis (cit. en Herrero, 20013) señala que las producciones sociales y culturales en conjunto a otras instituciones intervienen en la producción del género para su mantenimiento y perpetuación dentro del sistema.

En este análisis que hizo Herrero (2013) tomo de ejemplo programas de dos de las televisoras fuertes del país TV Azteca y Televisa, en los cuales confirmo la sobrerrepresentación de la mujer como un objeto sexual, así como la sobreexplotación del estereotipo femenino marginándolo meramente a algo decorativo y sexual.

La televisión transmite una doble violencia, una en la que convierte en un espectáculo la situación dramática de la violencia de género, psicológica y física en la que las mujeres viven día a día; a lo que le añaden los problemas de salud y los trastornos psicológicos asociados a los estereotipos de belleza femenina que se promueven.

Continuando con Herrero (2013) destaca otro modelo de mujer presentado por la televisión mexicana y es el de la mujer indígena caracterizada por tener una piel morena en el que el papel que tiene dentro de una telenovela es el de sirvienta, y por otro lado un modelo de mujer occidental y blanca que ha sido exportada mediante los medios de cine, arte o la televisión entre otras, inventando así un único canon de

belleza y un modelo a seguir de forma absoluta, invisibilizando a otras entidades feministas y erradicando subjetividades.

La revolución femenina fue un impulsor para que las mujeres pudieran acceder a un lugar en el trabajo asalariado y no estar solo exclusivamente en el cuidado del hogar y es a raíz de este suceso que las mujeres del siglo XXI lleva un modo de vida diferente ya que ahora es ama de casa, madre, esposa y profesionista como lo menciona Ventura (2007) haciendo énfasis que la mujer profesionista al haber logrado un lugar en el ambiente laboral logrando así llegar al éxito de acuerdo a su dedicación y tiempo, han tenido que sacrificar el tiempo con su pareja e hijos.

Ahora la mujer tiene un nuevo reto al que se enfrenta y no solo es el ser profesionista sino poder administrar su tiempo en la pareja, el trabajo y la familia.

## **DISCUSIÓN Y CONCLUSIONES**

La mujer del siglo XXI a pesar de haberse colocado en el ámbito profesional logro adquirido con la revolución femenina, no ha podido desprenderse por completo del rol de ser ama de casa ya que ahora enfrenta el enorme reto de poder dividir su tiempo en ser profesionista, esposa, madre y en los cuidados del hogar.

Para que este modo de vida se siga reproduciendo tienen que ver en primer lugar las subjetividades por las que está atravesado el ser humano desde su nacimiento e inserción en la sociedad, como lo menciona Galende (1997); que explica que las subjetividades son las significaciones, los valores tanto éticos y morales que se van reproduciendo dentro de la cultura provocando que los individuos se apropien de ella teniendo un efecto en la práctica diaria.

Es decir desde niños se nos enseñan los roles que tendremos dentro de la sociedad y se nos va educando de tal manera que al llegar a la edad adulta podamos ser determinados por el mismo. El ejemplo claro que vivimos las mujeres en la infancia es que los primeros juguetes que se nos da son cocinas, trastes, planchas y no el menos importante las muñecas; inculcando así que la mujer debe de tener el rol de los cuidados del hogar y de los niños porque es el ejemplo que recibieron nuestras madres y se nos es transmitido. Puesto que la subjetividad según Galende (1997) es la cultura singularizada con su infinidad de formas de intercambio y las relaciones sociales que sostienen a la misma.

Dentro de la subjetividad los imaginarios sociales juegan su papel como lo describe Fernández (2008) siendo aquellas significaciones por las cuales un colectivo ya sea una institución, un grupo y la misma sociedad se instituyen como tal, construyendo los modos de relacionarse socialmente y materialmente, teniendo su propio movimiento inventando así el mundo en el que se despliegan.

La subjetividad como se ha mencionado por Fernández (2011) es un proceso de devenir que se encuentra en permanente transformación sin considerarlo como algo dado y esto mismo ha sucedido con el papel de las mujeres, aunque es algo que se nos enseña desde niños dentro de la historia Mexicana y a nivel mundial ha tenido un cambio significativo; gracias a esas mujeres que han luchado por dejar de lado que por ser mujer debemos dedicarnos al hogar.

Sin embargo Federeci (2014) una feminista que ha luchado a lado de otras para que el ser ama de casa sea un trabajo reconocido, dio una entrevista para *"El diario"* donde hace mención que el trabajo doméstico es la base del capitalismo ya que es la forma en la que se producen a los trabajadores, expresando así que los cuidados no son por un trabajo por amor, ya que si no hay reproducción no hay producción, si el trabajo doméstico para, todo lo demás para.

A lo largo de la historia se ha dicho que la mujer ha tenido su liberación pero no ha sido así, Federeci (2014) desmiente que con el trabajo asalariado la mujer tenga dicha emancipación ya que las mujeres de la década de los 70 no se deban cuenta que su inserción en el trabajo asalariado era justo cuando éste se encontraba en crisis.

Siguiendo con esta misma feminista, quien menciona que cuando hablamos de la liberación de la mujer solo ha sido en cuanto a los hombres más no del capital, ya que ahora las mujeres pueden trabajar si el hombre no tiene trabajo, permitiendo que puedan vivir por su cuenta, cambiando las dinámicas de los hogares pero no en su relación con el capitalismo, puesto que ahora la mujer tiene dos trabajos que no le dan la oportunidad de luchar, o participar en los movimientos políticos.

Por otra parte los medios de difusión masiva como la televisión, la publicidad, el cine, etc., siguen siendo parte importante para que las subjetividades e imaginarios sociales sigan reproduciéndose en la sociedad en cuanto a que las mujeres por naturaleza deben ser las encargadas del trabajo doméstico, a lo largo de nuestra vida hemos visto como las mujeres si bien han sido cosificadas como algo meramente sexual, también se les sigue poniendo la imagen maternal, moldeando los pensamientos de niños, niñas y los adolescentes.

Fernández (*cit. en Gil, 2011*) sitúa a la mujer del siglo XX en un nuevo feminismo ya que ahora la mujer ha interrumpido en lugares socialmente ocupados por hombres con un paso vacilante que se afirma desde la utopía de la igualdad en la diferencia. La mujer ha redefinido y ampliado su lugar tradicional como esposa y madre teniendo por consecuencia cambios en las esferas de la vida.

Vivimos en una época Neoliberal la cual te dicta cómo vivir, qué comer, a dónde ir a recrearse, así como la forma de vestir; un modelo que ha servido como un sistema

controlador, el cual tiene que ser seguido para encajar en la sociedad actual, ya que está basado en el consumismo.

Aunque ha sido un modelo que ha influenciado en las esferas laborales para que los sujetos puedan lograr estos estándares impuestos para alcanzar una vida de riquezas.

La mujer ama de casa no se escapa de este sistema ya que si hemos dicho que se basa en el consumismo y analizamos los comerciales que son lanzados en los medios de difusión, podemos notar que se les vende el jabón quita manchas de moda, los electrodomésticos que le harán el trabajo en el hogar más fácil. Convirtiéndose en las primeras consumidoras de los productos y fortalecedoras de este capitalismo.

Mediante estos anuncios también se les inculca todas aquellas formas de educación que impartirán a los nuevos trabajadores del sistema, formándolos para lo que en esta época se les pide; es decir utilizan los modos de subjetivación como los describe Fernández (2008) para que puedan reproducirse a través de largos periodos históricos es necesaria la producción de éstos con la finalidad de que argumenten, legitimen y naturalicen la posición social de desventaja en este caso sería el de las mujeres. Entendiendo que toda sociedad necesita de sujetos que estén formados para la época en la que viven sin que puedan cuestionar lo que se les está pidiendo, creando modelos de sujetos que puedan ser aceptados, reconocidos y justificados socialmente y psíquicamente dentro de las premisas sociales, económicas y políticas vigentes.

INMUJERES (2005) menciona que hoy en día se observa una representación estereotipada de las mujeres en periódicos, programas de televisión, el cine ya que las imágenes relacionadas siguen ancladas en los roles tradicionales de la mujer.

En mi opinión ser mujer va más allá de estar vinculada al hogar, al cuidado de los niños o del hombre, puesto que éste último también puede desempeñar estos trabajos, el único problema es que nosotras seguimos permitiendo este tipo de situaciones, porque no nos atrevemos a dar ese giro y exigir de la misma manera lo que se nos exige.

Como lo ha mencionado Federeci (2014) ahora nos encontramos realizando dos labores, la primera y que es mi tema principal el ser ama de casa porque es natural de la mujer y el otro desarrollarse en las esferas profesionales. Quienes se encuentran en esta última se han visto forzadas a elegir entre su carrera o el formar un hogar, ya que la demanda del trabajo es tanta que no da tiempo para los roles estereotipados.

Creo que para cambiar estas situaciones tendríamos que empezar a cambiar las subjetividades e imaginarios que se van formando en el hogar desde niños, no estereotipando a la mujer, abriéndole los ojos que las mujeres también podemos jugar con carros, herramientas, de la misma forma inculcar en los niños que ellos pueden realizar tareas del hogar: como lavar trastes, planchar ropa, etc. De igual manera fomentar el estereotipo de un hombre que no pueda expresar sentimientos y emociones como los de una mujer, no es raro escuchar a mujeres diciéndoles a sus hijos la típica frase de “los hombres no deben llorar”, porque quien lo hace solo muestra debilidad, entre otras.

### **Cambio de perspectiva en la sociedad y medios de difusión**

Es importante que esta sociedad deje de crear “machos”, y comience a hacer conciencia a las nuevas generaciones que en este rol del hogar pueden estar involucrados ambos sexos, realizando pequeñas campañas en escuelas o en lugares concurridos por familias, para visibilizar que éste no es meramente un trabajo por amor y dejar de naturalizarlo.

Los medios de difusión masiva son elemento importante ya que son los primeros reforzadores en cuanto a estos estereotipos, por lo que tendría que generarse una capacitación para todo el personal en el cual se les explique como el lenguaje audiovisual implementado con una connotación sexista está afectando a la mujer en todos los aspectos, tanto en salud física y psicológica. Un trabajo que debe estar apoyado por el gobierno en conjunto con las instituciones encargadas de la erradicación de la violencia hacia la mujer.

**Medios de difusión:** Conferencias, pláticas, carteles, poster.

**Lugares de difusión:** Delegaciones, escuelas, centros culturales

## REFERENCIAS

- Alvarado, L. (2002). "La prensa como alternativa educativa para las mujeres de principios del siglo XIX", en P. Gonzalbo (coord.), Familia y educación en Iberoamérica, México: El Colegio de México.
- Corneluis, C. (1989). La institución imaginaria de la sociedad, México.
- De la Garza, E. (1992). Neoliberalismo y Estado, en Laurell. Asa Cristina (coord). Estado y políticas sociales en el neoliberalismo, Fundación Friedrich Ebert, México.
- Diálogos, (2011). Universidad Nacional de San Luis - Facultad de Ciencias Humanas. Vol. 2, Nro. 1, 127-156.
- Fernández, A. M. (2008). Las lógicas colectivas. Imaginaros, cuerpos y multiplicidades, Ed. Biblos, Buenos Aires, Argentina.
- Fernández, A. M. (2011). Política y Subjetividad, Asambleas barriales y fábricas recuperadas, Ed. Biblos, Buenos Aires, Argentina.
- Flores, H. (1997, 2 y 13 de Noviembre). El credo neoliberal, diario La Jornada.
- Foucault, M. (1988). El uso de los placeres, en Historia de la sexualidad, México.
- Galende, E. (1997). De un horizonte incierto. Psicoanálisis y Salud Mental en la sociedad actual. Paidós, Buenos Aires.
- García E., García, I. (2004). Los estereotipos de mujer en la publicidad actual. Universidad Complutense de Madrid, ESERP (Universidad Vic). Questiones publicitarias, Vol. 1 Núm. 9, 43-64.
- Gramsci, A. (1994). Cuadernos de la cárcel, ERA, México, 2000, tomo 2.
- Guerrero, T. A. (2006). Representaciones sociales y movimientos sociales: ruptura y constitución de sujetos, Revista Cultura y representaciones sociales, Vol. 1, No. 1.
- Guinsberg, E. (1997). Subjetividad y política en América Latina, Revista Política y Cultura, No. 8, Primavera, UAM-X.
- Guinsberg, E. (2004). La salud Mental en el Neoliberalismo, Plaza y Valdés, México.
- Mérola, G. (1985). Feminismo un movimiento social, Nueva sociedad, Nro. 78 julio-agosto.
- Modonesi, M. (2010). Subalternidad, antagonismo, autonomía. Marxismo y subjetivación política, CLACSO-Prometo libros-, Buenos Aires.

- Rodríguez, A. (2001). "Del Águila Mexicana a La Camelia: revistas de instrucción y entretenimiento. La presencia de la mujer mexicana como lectora (1823–1853)", en L. Suárez de la Torre (coord.), Empresa y cultura en tinta y papel (1800–1860), México: Instituto de Investigaciones Dr. José María Luis Mora/IIB–UNAM.
- Sau, V. (2001). Diccionario Ideológico Feminista II, Icaria.
- Tuñón, E. (1997). Mujeres en escena. De la tramoya al protagonismo, Miguel Ángel Porrúa/PUEG, UNAM.
- Vargas, V. (2002). Los feminismos latinoamericanos en su tránsito al nuevo milenio; en AA.VV.: Feminismos Latinoamericanos: retos y perspectivas, México, PUEG.
- Virginia V. (1994). El movimiento feminista latinoamericano: entre la esperanza y el desencanto, en Magdalena León.